



SOBRE LA VEDÂNTA ADVAITA

—ALGUNOS CONCEPTOS BÁSICOS—

Por Claudio Dossetti

En la India, las Escuelas de Sabiduría Divina reciben el nombre de *Darshanas*. La palabra *Darshana* significa “visión”, y también “punto de vista”, haciendo referencia a que esas diferentes Escuelas representan diversos puntos de vista acerca de la Realidad; de allí se derivan también los distintos senderos de acercamiento a esa Realidad, es decir, de acercamiento a Dios.

Además, el hecho de que se llamen *Darshanas* indica que se hallan basadas en una “visión”, es decir, en una experiencia espiritual directa, y que recurren al razonamiento con el único fin de guiar pedagógicamente a los seres humanos hacia dicha Visión Espiritual¹.

¹ El texto que sigue está basado en las enseñanzas de *Vedânta Advaita* recibidas de nuestra Madre. Además fue consultado el libro *The Spiritual Heritage of India* de Swami Prabhavananda, de la Orden Ramakrishna.

Existen seis *Darshanas* tradicionales, conocidas bajo el nombre de *Satdarshanas* (es decir “las seis *Darshanas*”) ². Sus nombres son:

- 1) ***Nyâya***. Fue sistematizada por el sabio Gautama en el texto llamado *Nyâya Sûtras*. Esta Escuela pone el énfasis en el cultivo de la lógica (*Nyâya*) y el razonamiento correcto (*Tarka*) como medios de acercamiento a la Verdad, es decir, acercamiento a Dios. Considera que el recto pensamiento es un modo de adoración a Dios.
- 2) ***Vaiseshika***. Fue creada por el sabio Uluka, también conocido como Kanâda, autor de los *Vaiseshika Sûtras*. Estudia los rasgos particulares y naturales de los seres (*Visesha*) como medio de ayuda para la contemplación divina.
- 3) ***Sâmkhya***. Ha sido creada por el sabio Kapila. A él se le atribuyen dos libros: el *Tattva Samâsa* y el *Sâmkhya Sûtra*. Sin embargo se considera al *Sâmkhya Kârikâ* de Îshvara Krishna como el texto fundamental. Estudia en detalle la composición del universo y enfatiza el cultivo del conocimiento espiritual.

² Estas seis *Darshanas* a veces son llamadas *Âstika* u ortodoxas en virtud de que aceptan la autoridad de los *Vedas*, y por ende, la naturaleza divina y espiritual del universo. También hay escuelas o sistemas de pensamiento que no tienen a los *Vedas* como basamento, por ejemplo el *Budhismo* y el *Jainismo*, a las cuales —con el único fin de distinguirlas de las primeras—, se les llama *Nâstika* o heterodoxas.

- 4) **Yoga.** Fue creada por el sabio Patañjali, autor de los *Yoga Sûtras*. Pone el énfasis en las disciplinas espirituales y la devota meditación como los principales medios para alcanzar la Unión con Dios.
- 5) **Mîmâmsâ.** Es atribuida al maestro Jaimini, autor de los *Mîmâmsâ Sûtras*. Acentúa el estudio de los *Vedas*, la sacralidad de la Palabra Divina y la práctica de rituales sagrados.
- 6) **Vedânta.** Ha sido originada por el Sabio Vedavyasa. Esta Escuela también es conocida como *Uttara Mîmâmsâ*.

Estas seis *Darshanas* se complementan entre sí, y a menudo los aportes propios de cada una de ellas son adoptados por las otras, por ejemplo, el sistema de lógica de la *Nyâya* es utilizado por todas las otras *Darshanas*.

La Escuela Vedânta

Desde tiempos antiguos la Escuela *Vedânta* ocupa una posición preeminente entre las *Darshanas*, siendo considerada como representativa de la sabiduría de los *Upanishads*. En ella encontramos una aceptación rigurosa de las enseñanzas de los Libros Sagrados (los *Vedas*) y al mismo tiempo una doctrina clara asistida por un razonamiento preciso. La palabra *Vedânta* significa “el fin de los *Vedas*” o bien, “el Conocimiento Fi-

nal”, estando estrechamente asociada a las enseñanzas los *Upanishads*.

El basamento escritural de la *Vedânta* recibe el nombre de *Prashtâna Traya*, es decir, “el triple fundamento” (de la *Vedânta*), el cual se halla conformado por los *Upanishads*, el *Bhagavad Gîtâ* y los *Brahma Sûtras*. Los *Upanishads* constituyen el fundamento revelado por Dios (*Shruti*), el *Bhagavad Gîtâ* es el fundamento apoyado en la tradición (*Smritti*), y los *Brahma Sûtras* son el fundamento lógico (*Nyâya*).

Las diferentes interpretaciones de estos tres textos fundamentales han dado lugar tres Escuelas dentro de la *Vedânta*, ellas son:

- 1) ***Vedânta Dvaita***. Es dualista, es decir, considera que las almas individuales se hallan separadas de Dios, y que anhelan Su eterna compañía. Su principal representante es el Maestro Madhavacharya.
- 2) ***Vedânta Vishistâdvaita***. Se la conoce como no dualista calificada ya que considera que las almas están separadas de Dios pero al mismo tiempo forman parte de Él. El principal Maestro de esta doctrina es Ramanujacharya.
- 3) ***Vedânta Advaita***. Es no dualista. Es decir, considera que la Única Realidad es Dios. Entre sus Maestros sobresale Sankaracharya.

La Vedânta Advaita

Su doctrina, tal como la conocemos hoy día, debe su ordenamiento principalmente a Sri Sankaracharya (S VIII dC), quien realizó extensos comentarios al *Bhagavad Gîtâ*, los *Upanishads* y los *Brahma Sûtras*, además de escribir muchos tratados preliminares conocidos como *Prakarana Granthas*. También el Maestro Gaudapâda ha tenido una gran influencia a través de su comentario al *Mândukya Upanishad*, conocido como *Gaudapâda Kârikâ*.

A continuación veremos algunos conceptos básicos con respecto a la *Vedânta Advaita*.

Dios es la Única Realidad

La palabra “*Advaita*” se traduce al castellano como “No dual” (*A-Dvaita*), lo cual es similar a “*Ekam Eva Advitîyam*”, esto es, “Uno sin segundo”³. Esto significa que Dios es la Única Realidad, mientras que el mundo —como también nuestra idea de individualidad— es una pasajera ilusión, es decir, es irreal (*Mithyâ*). Sentencias tales como *Sarvam Kalvidham Brahma* (Todo esto en verdad es Dios), o *Brahma Satyam* (Dios es la Verdad), son el fundamento de la *Vedânta Advaita*, cuya esencia es expresada en forma sencilla por la frase: “Dios es real, el

³ *Chândogya Upanishad VI, ii, 1.*

universo es irreal, y el alma individual es idéntica a Dios”⁴. La frase del Judaísmo “Ama a Dios por sobre todas las cosas”, nos da la misma enseñanza eterna: “Ama a Dios (la Divina Realidad) por sobre todas las cosas (que son efímeras, como un sueño)”. Nos dice el *Pañchadasi* que la palabra “dualidad” es sinónimo de “multiplicidad”, es decir, la variedad de seres caracterizados por distintos nombres (*Nama*) y formas (*Rûpa*). Dios es la Divina Unidad (*Ekam*) que trasciende todas las diferencias. Dios es *Abheda*, es decir, sin diferencias, es decir, no dual (*Advaitam*). Dios es lo Real.

El universo de nombres y formas

Ahora bien, todos nosotros, en la vida diaria, sin duda alguna vemos la multiplicidad, es decir, contemplamos al universo con su gran variedad de seres, y a nosotros mismos, con nuestros recuerdos, pensamientos, etc. De allí surge una pregunta: ¿Cómo es posible que Dios, que es Uno, aparezca como muchos? O bien, siendo que Dios es Uno (*Ekam*), ¿por qué hay tantos nombres y formas diversos?

Ante esta pregunta la *Vedânta Advaita* ofrece una explicación simple y original bajo la forma de una doctrina que recibe el nombre de *Anirvachanîya Khyâti Vâda*, es decir, “doctrina

⁴ Esta frase es del libro *Brahma Jñâna Valimala 20*, de Sankaracharya. En fonética sânskrita es: *Brahma Satyam Jagam Mithyâ Jîvo Brahmaiva Nâ Parah*.

(*Vâda*) del conocimiento (*Khyâti*) indescriptible (*Anirvachanîya*)”.

Esta doctrina sostiene que si algo percibido puede desaparecer no es real; pero... al mismo tiempo, si es percibido, no es del todo irreal. Y como algo no puede ser real e irreal al mismo tiempo resulta “indescriptible” o “indefinible” o “fuera del campo de acción de la mente”, siendo todos estos términos expresados por la mencionada palabra *Anirvachanîya*.

A fin de facilitar la comprensión de esta enseñanza —que es de importancia capital en la *Advaita*— los Maestros recurren a ejemplos, de los cuales el más famoso es el de la soga y la serpiente⁵.

La soga y la serpiente

El ejemplo es así: Una persona transita por un camino en penumbras. A una cierta distancia hay un trozo de soga que cruza dicho camino. A causa de la escasa luz, nuestro viajero confunde a la soga con una atemorizante serpiente, es decir, sobre la soga *proyecta ilusoriamente* la vívida imagen de una serpiente, creyendo así que ésta es real. Luego, cuando se da cuenta de su error, la imagen de la serpiente desaparece, permaneciendo sólo la sencilla e inofensiva soga.

⁵ *Rajju Sarpa Nyâya*, es decir, “la analogía (*Nyâya*) de la soga (*Rajju*) y la serpiente (*Sarpa*)”.

Dice la *Vedânta* que para que se dé la *proyección ilusoria* de la que hablamos hacen falta dos cosas:

- 1) **Un basamento (*Adhishthana*)** sobre el cual se efectúa la proyección ilusoria.
- 2) **Un error (*Dosha*)** que causa dicha proyección.

En el caso de la soga y la serpiente, la soga es el basamento (*Adhishthana*) y el error (*Dosha*) es la falta de visión clara a causa de la penumbra. El resultado es la *sobreimposición* (*Adhyârupa*) de la serpiente ilusoria.

Algo similar ocurre con los nombres y formas que vemos en el universo: en lugar de ver a Dios (*Adhishthana*) por doquiera presente, vemos infinidad de seres aparentemente disociados de la Divinidad, y a los cuales otorgamos una ficticia individualidad y realidad; y esto ocurre a causa de algún tipo de error (*Dosha*) que habita en nosotros.

Ahora podemos preguntarnos: ¿Cuál es el error (*Dosha*) que causa dicha *sobreimposición* que nos oculta a Dios?

Ese error en *Vedânta* recibe el nombre de: *Avidyâ*.

Mâyâ o Avidyâ

Avidyâ es la ausencia de conocimiento espiritual (*A-Vidyâ*), que en el plano universal recibe el nombre de *Mâyâ* o

ilusión. Sankaracharya a menudo utiliza estos dos términos en forma indistinta.

Mâyâ —o *Avidyâ*— posee dos poderes:

- 1) ***Avarana Shakti***: El poder de velar la realidad.
- 2) ***Vikshepa Shakti***: El poder de proyectar una ilusión.

El resultado de estos dos poderes o *Shaktis* es una sobreimposición ilusoria, que, como ya hemos dicho, recibe el nombre de *Adhyârupa*.

En nuestro ejemplo de la soga y la serpiente, el poder de velar que posee la ignorancia oculta a la soga e inmediatamente su poder de proyectar la “transforma” —por así decir— en la forma de la serpiente.

Algo muy importante en este ejemplo es entender que se trata de una *transformación aparente* de la soga, ya que ésta jamás varía su naturaleza ni cambia en modo alguno. Esta *transformación aparente* recibe el nombre de *Vivarta*.

Vivarta

El universo que percibimos es una *transformación aparente* (es decir, es un *Vivarta*) de *Brahman* (Dios). Es necesario tratar de comprender esto, ya que —de acuerdo a la *Vedânta Advaita*—, de ello deriva la certeza de que Dios se halla siempre presente en el Universo, en todas partes, en todo tiempo, y

morando perpetuamente en el corazón de todos los seres. Así, para ver a Dios, todo lo que deberíamos hacer es lograr —de algún modo— abrir nuestros ojos espirituales, que tenemos cerrados por causa de ese error (*Dosha*) llamado *Avidyâ*.

De allí que toda la enseñanza de la *Vedânta* se centra en lograr que el devoto buscador de Dios logre quitar de su corazón el velo de *Avidyâ*, y de este modo, quitar el error que le impide ver la Realidad tal como ella es siempre y en todo lugar, es decir: Dios y sólo Dios.

La doctrina de la *Vedânta Advaita* concerniente a la *transformación aparente* de la Realidad (Dios o *Brahman*) a causa del poder de *Mâyâ* recibe el nombre de *Vivarta Vâda* (como ya hemos dicho, *Vâda* es doctrina).

El universo y el alma individual

De este modo, *Mâyâ* —a través de sus poderes— hace que Dios se nos presente bajo la forma del universo (*Jagat*), compuesto por una infinita variedad de seres.

Al mismo tiempo, ese Mismo Dios (*Brahman* o *Âtman*), pasa a morar en los corazones de todos los seres, donde permanece cubierto —por así decir— a causa del velo de *Avidyâ* u olvido de Dios. Entonces, ese Espíritu Eterno pasa a ser conocido bajo el nombre de *Jîva* o alma individual que, en lo más profundo de su ser añora el retorno a su estado de Ser, Con-

ciencia y Bienaventuranza Absolutas, que es su Real Naturaleza.

Los tres niveles de realidad según la Vedânta

Ahora bien, debido a la influencia de *Mâyâ* y también a causa de la naturaleza de los *Jîvas* o almas individuales, lo que llamamos “realidad” o “verdad” (*Satya*) puede variar según sea el grado o estado de conciencia de la persona que observa.

Recurriendo una vez más al ejemplo de la soga y la serpiente, una persona puede ver a la soga como una serpiente mientras que otra al mismo tiempo ve simplemente la soga. Es decir, ambas personas están observando lo mismo, pero ven realidades diferentes.

Debido a esto, Sankaracharya nos habla de tres niveles de realidad. Ellos son:

- 1) *Prâtibhâsika Satya*** (realidad ilusoria). Por ejemplo, las imágenes del mundo de los sueños, ilusiones, etc. Es de orden individual, es decir, es percibida sólo por un individuo.
- 2) *Vyâvahârîka Satya*** (realidad empírica). Es el mundo cotidiano en cual vivimos, trabajamos, etc. Es de orden universal, es decir, es percibido por todos.
- 3) *Pâramârthika Satya*** (la Realidad Absoluta, es decir, Dios).

El primero se corresponde con el *Prâtibhâsika Jîva* (nuestro ser que crea ilusiones), el segundo con el *Vyâvahârika Jîva* (nuestro ser en las experiencias diarias), y el tercero con el *Pâramârthika Jîva* (nuestro Ser Real, que es idéntico a Dios)⁶.

La relación entre el primero y el segundo es parecida a la que existe entre el segundo y el tercero, de allí la utilidad de los diversos ejemplos pedagógicos —o analogías— utilizados en *Vedânta*.

El sendero que nos conduce a tomar conciencia de la identidad entre el ser individual (*Jîva*) y Dios (*Brahman*), es decir, *Jîva Brahman Ayka* —esto es, lo que llamamos *Pâramârthika Satya*— es lo que denominamos Camino Espiritual que, en términos de la *Vedânta Advaita*, es conocido como *Apavâda* o des-sobreimposición, esto es, quitar el *Adhyarupa* (sobreimposición) que nos impide ver a Dios en todas las cosas y tomar conciencia de que Dios es *Satyasya Satyam*, es decir, “La Verdad de la verdad”⁷.

Condiciones necesarias por parte del buscador de Dios

Así como para emprender un viaje a través de un bosque es necesario estar provisto de algunos elementos, tales como ali-

⁶ Acerca de esto nos habla el *Vedântasara*.

⁷ *Chândogya Upanishad II, i, 20*.

mentos, ropa, etc., que quizás no sean muchos, pero sí son imprescindibles, de modo parecido, para emprender el camino de regreso a Dios —que equivale a la mencionada tarea de des-sobreimposición (*Apavâda*)—, hacen falta algunas condiciones básicas que no pueden faltar.

La *Vedânta* agrupa estas condiciones bajo la forma de cuatro cualidades:

- 1) **Viveka:** Discernir entre lo Real (Dios) y lo irreal (el mundo de nombres y formas).
- 2) **Vairagya:** Desprendimiento por las cosas terrenas o irreales.
- 3) **Satsampati:** Un conjunto de seis virtudes conformado por: serenidad de la mente, sosiego de los sentidos, un devoto recogimiento, paciencia, dirigir la mente a Dios y —lo más importante— Fe en el *Guru* y en los Libros Sagrados.
- 4) **Mumukshutva:** Un ferviente anhelo de regresar a Dios.

Así como la rama de un árbol puede servirnos de guía para hallar en el cielo a la delgada y poco visible Luna creciente, de modo similar, el universo, las Deidades que lo habitan y todos los seres que lo componen nos pueden ayudar a regresar a Dios. Es decir —según nos enseña el *Pañchadasi*— el mundo, más que un obstáculo, es una ayuda para retornar a Dios. De

allí que las variadas disciplinas nos guíen, por medio de lo visible, a aquello que es Trascendente y Eterno: Dios.

Y para finalizar mencionemos que la *Vedânta* prescribe una disciplina espiritual muy bien definida y que se halla basada en las enseñanzas de los *Upanishads*:

La triple disciplina

Consiste en tres pasos, que en su conjunto son conocidos como *Mukhya Antaranga Sâdhana*, es decir, “la principal (*Mukhya*) disciplina (*Sâdhana*) interior (*Antaranga*). Estos pasos son:

- 1) ***Shravana***. Es escuchar al *Guru* con fe, atención y devoción. Para esto, entre otras cosas, es necesario poseer una obediencia devota y natural hacia el Maestro (*Anugatâya*) y una sincera humildad (*Vinaya*).
- 2) ***Manana***. Es reflexionar con amor en las palabras escuchadas de los labios del *Guru* a fin de disipar todas las dudas (*Asambhâvana*) que pueda albergar nuestro corazón. *Manana* es un acto devocional que nos afirma en el Sendero Divino.
- 3) ***Nididhyâsana***. Es meditar en Dios con amor; es permitir que nuestra mente fluya de modo ininterrumpido hacia Dios. Es hacer de Dios lo más importante de nuestra vida.

Estas disciplinas, si son acompañadas por una vida en la cual imperan la compasión, la bondad y una divina sencillez, nos han de conducir al estado de *Samâdhi* o Comunión con Dios, el cual es —si así el Divino Señor lo dispone— la antesala de la Unión con Dios.

¡Quiera nuestro Señor, que nuestra mente y nuestro corazón siempre puedan hallarse ocupados en temas espirituales!

¡Y que siempre podamos recordar a Dios!

Om. Paz, Paz, Paz.

Por el Prof. Claudio Dossetti

Miembro del Colegio de Profesores de la Fundación Hastinapura
